

¿CREES?

Queridos amigos y familia parroquial:

Una bendecida Pascua a vosotros y a vuestras familias y muchas gracias por bendecirnos con vuestra presencia esta Pascua. Nuestra parroquia es mejor porque ustedes están aquí.

En el Evangelio de Lucas, en Pascua, encontramos a las mujeres que se convierten en las primeras evangelizadoras. Tienen un encuentro con Cristo resucitado y glorificado y ¿cuál es la primera respuesta a su informe? La incredulidad. Esto no puede ser verdad. ¿Cómo puede ser que Jesús haya resucitado de entre los muertos? De ninguna manera. Se niegan a creer.

Si somos sinceros, ¿no es cierto que muchas veces no creemos plenamente en la Resurrección y en lo que significa? No pretendo ser ofensivo ni escandaloso. Si miro mi propia vida, tengo que ser honesto, hay algunos días y momentos en los que no vivo la vida desde una perspectiva de resurrección. Por ejemplo, estamos enfrentando algunos tiempos financieros desafiantes aquí en Santa Brígida (más sobre eso la próxima semana) y pude sentir una verdadera desesperación impactando cosas en mí como el espíritu y el descanso y la perspectiva. Un hombre dijo el lunes en el día de confesiones: "Siento el peso que llevas, se puede ver". ¿Es eso vivir la vida desde una perspectiva de resurrección? No. No lo es. Es permitir que la oscuridad se apodere de nosotros.

Quizá necesitemos sentarnos un poco en esa oscuridad para apreciar mejor la luz. Eso es cierto. Pero no podemos quedarnos allí. Así que las mujeres necesitaban ir a la tumba y salir de ella. Pedro, en el Evangelio de Lucas, necesitaba ir al sepulcro para enfrentarse a su negación e incredulidad. No se quedó allí.

Todos nos enfrentamos a muchas cosas estos días. Para cada uno de nosotros, los días pueden estar llenos de preocupación y cuidado por la enfermedad de un ser querido, el miedo en el que tantos de nosotros vivimos en estos días, la presión de las finanzas (personales y parroquiales), la pérdida del trabajo, el luto por un ser querido, el dolor infligido a nosotros por otro, nuestras luchas interiores, la batalla de la enfermedad mental, sólo por nombrar algunos. Hay

una realidad sobria en estas situaciones. Sería absurdo pretender que no nos enfrentamos a estas dificultades en la vida.

La diferencia está en cómo las afrontamos.

Conocemos a Jesucristo. Y, sí, eso marca toda la diferencia del mundo. Él es nuestro motivo de esperanza. Sí, habrá gente que no crea. Sí, habrá gente que dude. Que no crean. Que duden. Cree de todos modos. Ten fe de todos modos. Ten esperanza siempre. ¿Por qué? Conocemos a Jesucristo.

Ahora, lleve esa visión a algunas de las tinieblas que enfrentamos en nuestras vidas. Hay que cambiar la forma de abordar la enfermedad, el miedo, la presión financiera, los problemas laborales, la pena y el duelo. Reconocer la dificultad es esencial. Permanecer en la oscuridad no es una opción para quienes celebramos la Pascua. Como los discípulos -los que creen y los que al principio no seguimos caminando. Llegaremos.

Fijaos también en que no lo hacemos solas. Las mujeres van juntas. Las mujeres se acercan a los apóstoles juntas y con otros. Encuentran juntas a los demás discípulos. No llegamos solos. Nos necesitamos unos a otros. Para los que estáis leyendo esto, bienvenidos a esta parroquia de la resurrección - Santa Brígida en Westbury. Porque aquí, conocemos las luchas del viaje de la vida y hacemos todo lo posible para caminar unos con otros a través de ellos. Y lo que es más importante, seguimos caminando en la oscuridad sabiendo que la luz de Cristo nunca está lejos para los que creemos.

Coge una copia del boletín o búscalo en línea. Si ya estás familiarizado con Santa Brígida, tal vez sea el momento de iniciar un nuevo camino de servicio y ministerio (¡tenemos montones de ellos y te necesitamos!). Si regresas a la Iglesia hoy, entra - reza con nosotros, celebra con nosotros, comparte la vida con nosotros, camina con nosotros y dale a nuestra parroquia el privilegio de caminar contigo y tu familia.

Gracias de nuevo por rezar con nosotros en estos días.

Por favor, recen por mí. Prometo lo mismo.

